

EXPERIENCIAS
DESDE BANCO
DE PROYECTOS
COLABORATIVOS

ARTES DE LA COLABORACIÓN

Artes de la colaboración: experiencias desde Banco de Proyectos Colaborativos.
Santiago Barber Cortés, Amapola López Fernández, Macarena Madero Silva y Lucía Sell Trujillo (Eds).
Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2024. ISBN: 978-84-7993-422-4.

Enlace: <http://hdl.handle.net/10334/9212> Licencia de uso: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

ARTE, REINVENCIÓN Y FUTUROS¹

HUGO CRUZ

El futuro, esa palabra, activa en cada uno de nosotros, en las células de cada uno, una expectativa sobre algo que va a ocurrir después: mañana, por ejemplo. El futuro es una parábola sobre algo que no existe. Nadie puede conquistar el mañana, el mañana no está en venta. Cuando elucubras algo que no puede suceder aquí y ahora, sino después, estás jugando, es como un bingo: a ver si resulta (...).

Krenak, 2022

La idea de Ailton Krenak del futuro como un espacio que no existe, una proyección humana subjetiva que, al contrario de lo que se cree, ocurre en el aquí y ahora, pone de relieve la urgencia de reflexionar sobre el momento actual de las prácticas artísticas participativas y comunitarias², haciéndolo

1 Este texto, que en esta versión presenta pequeñas adaptaciones, fue publicado originalmente en enero de 2023 en *Arte, reinvenção e futuros: práticas artísticas na comunidade PARTIS 2019-2022*, coordinado por el autor y editado por la Fundação Calouste Gulbenkian. El libro registra, comparte y reflexiona sobre experiencias de prácticas artísticas participativas y comunitarias muy diversas, derivadas de catorce proyectos PARTIS (iniciativa de la Fundação Calouste Gulbenkian que financia proyectos de este tipo) desarrollados en Portugal entre 2019 y 2022. Esta iniciativa buscaba potenciar la singularidad, en su relación con lo social y lo artístico, de cada proyecto, huyendo de enfoques homogeneizantes sobre este campo de acción, sino, por el contrario, reforzando características fundamentales de las prácticas artísticas: la riqueza de su diversidad y la activación del pensamiento crítico. Esta publicación traduce un momento privilegiado de coconstrucción de una visión actualizada sobre las prácticas artísticas participativas y comunitarias en Portugal, asumiendo este ejercicio como una construcción continua. Disponible en portugués: https://gulbenkian.pt/publications/arte-reinvencao-e-futuros/?fbclid=IwAR3P6zCQ1lsouvMwe1L4DVQGYLTNLNKGnEIA0vaFQtBH-xt_s8NQVdALyuQ y en inglés <https://gulbenkian.pt/en/publications/art-reinvention-and-futures/>.

2 En los últimos años se ha propuesto una redefinición de los conceptos que designan las prácticas artísticas participativas y comunitarias como aquellas en las que destacan: el carácter experimental y el «aprender haciendo»; los principios de creación colectiva; la conexión con el territorio y el contexto sociopolítico; la relación horizontal entre artistas profesionales y no profesionales; la flexibilidad y apertura de los procesos y resultados; la autoría compartida y la idea de obra como recurso de las comunidades; la relevancia de la reciprocidad y la solidaridad; el diálogo entre elementos organizativos y creativos; la reflexión crítica de los/as artistas profesionales y no profesionales y los públicos: la negociación y toma de decisiones conjunta; la conexión con las realidades de las ciudadanas y ciudadanos. La diversidad de estas prácticas artísticas se sustenta, así, en la forma en que: se desarrolla la participación de las comunidades; se desarrollan procesos creativos dinámicos; se identifican y trabajan los temas que sirven de punto de partida para estos procesos; se configuran los espacios de creación y presentación; se construye la relación entre artistas profesionales y no profesionales (Cruz, 2021/23).

Artes de la colaboración: experiencias desde Banco de Proyectos Colaborativos.

Santiago Barber Cortés, Amapola López Fernández, Macarena Madero Silva y Lucía Sell Trujillo (Eds).

Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2024. ISBN: 978-84-7993-422-4.

Enlace: <http://hdl.handle.net/10334/9212> Licencia de uso: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

desde el presente. *Arte, reinención y futuros* pretende ser una contribución a este ejercicio, en cuanto a que aborda una parte de este presente al hacer una traducción de las experiencias de los proyectos de la tercera edición de la iniciativa PARTIS (prácticas artísticas e inclusión social), que conforman una representación considerable de la diversidad de acciones que se han desarrollado en este campo en Portugal.

La visión occidental del futuro sustenta una actitud de postergación y alienación hacia los cambios estructurales necesarios que las realidades exigen, empujándolos hacia un espacio aún por construir que depende intrínsecamente del presente al que damos forma y contenido mediante lo que vivimos cotidianamente. La «vieja» idea de un futuro único y perfecto, que resolverá «mágicamente» por sí solo los problemas actuales, en el cual otros, y no nosotros, serán los agentes activos, nos desresponsabiliza e inhibe la producción de otras posibilidades. A menudo, la rigidez refleja miedo e impide un movimiento orgánico de reinención que proponga lo que hoy nos parece imposible pero es necesario experimentar para dar espacio a la realización de otros futuros posibles y diversos. Esta sensación no es nueva y el mundo AC (antes de la Covid-19) ya anunciaba lo que vivimos ahora. Si tenemos en cuenta las desigualdades, los puntos muertos y los cansancios como elementos del escenario actual, lo que la pandemia trajo, probablemente, fue el agravamiento de estas experiencias y de problemas estructurales que ya existían, así como el surgimiento de otros.

Sin embargo, hay señales positivas que destacar. Frente a la colonización tecnológica, la crisis ambiental y los extremismos políticos en geografías y con protagonistas distintos, surgen cada vez más propuestas de organización e interacción social que revelan experiencias alternativas a los modos de vida dominantes. En este escenario ampliado, los enfoques sociales, educativos y comunitarios han incrementado en los últimos años su conexión con la creación artística, buscando así potenciar sus acciones en los contextos más diversos; así como la creación artística contemporánea ha mostrado especial atención por las dimensiones participativa y de intervención comunitaria de sus procesos creativos. La fuerte expansión de este campo, el de la reflexión sobre las prácticas artísticas que dialogan con las desigualdades sociales y los procesos de tipo participativo, hace que sea urgente cuestionar estas prácticas desde un diálogo profundo con su acción.

El desarrollo de estos procesos artísticos se ha intensificado en Portugal en las últimas décadas, período que incluye la intervención de la *troika*, con una significativa contribución de la Fundação Calouste Gulbenkian, especialmente desde 2013, a través de la puesta en marcha de la iniciativa PARTIS. Las prácticas artísticas participativas y comunitarias, junto con otros abordajes imaginados y materializados durante la pandemia³, se encuentran actualmente en un momento clave para su profundización, reflexión y reinención ante los riesgos de desequilibrio entre: ética y estética;

3 La publicación *Criatividade e resiliência: a arte participativa em tempos de isolamento social*, de Isabel Lucena, profundiza en esta cuestión. Disponible en: <https://gulbenkian.pt/publications/criatividade-e-resiliencia/>.

dimensión social y artística; agendas institucionales y participativas o comunitarias. Estos riesgos, que a su vez representan oportunidades de cambio, reflejan las dificultades contextuales que atraviesan a las frágiles democracias actuales, especialmente en la articulación de las configuraciones representativa y participativa.

Es importante destacar en esta reflexión que Portugal es un caso específico en Europa en lo que a estas prácticas se refiere, en gran parte debido a la influencia de los principios de la democracia cultural experimentados en el período posrevolucionario, así como al contacto con las estéticas y modos de producción de América Latina que tuvo lugar también en ese periodo. A pesar de la evolución, en general positiva, del desarrollo de los principios de democratización de la cultura centrados en el acceso al disfrute de la cultura, es esencial ir más allá y ampliar el foco hacia los aspectos de la democracia cultural que tienen que ver con el acceso de los ciudadanos a los modos de producción cultural y artística⁴. El presente, además de narrativas inspiradoras, necesita abordajes específicos que, anclados en la diversidad cultural, creen condiciones para la producción y expresión de conocimientos individuales y colectivos. De manera que el foco se ponga en la urgencia de la participación efectiva de las comunidades en las prácticas culturales, que no se sustentan exclusivamente en lógicas de consumo. Se trata de profundizar en una relación establecida *de abajo hacia arriba*, que contempla estéticas diversas, sin jerarquías predeterminadas entre ellas.

Las prácticas artísticas participativas y comunitarias, por sus particularidades en el abordaje de los procesos creativos, están bien posicionadas para contribuir a reinventar la creación y el *estar juntos*, es decir, constituirse como espacios de calidad para la experimentación artística, teniendo en cuenta el agotamiento de algunas propuestas; así como para la experimentación política, frente, por ejemplo, a un espacio público cada vez más reducido. Se entiende, por tanto, la centralidad y la visibilidad actual de estas prácticas como una reacción al tiempo y al espacio que vivimos, y se pueden esbozar, de manera sintética, algunas justificaciones para este argumento: la sensación de agotamiento de las políticas sociales, educativas, ambientales, culturales y de salud; la existencia de diversas fuentes de financiación para estos fines, que reducen la precariedad asociada a la actividad cultural en Portugal; y una creciente y positiva preocupación por el desarrollo efectivo de los principios de la democracia cultural.

4 En este contexto, el derecho a participar en la vida cultural de la comunidad destaca como un elemento central en la realización de la ciudadanía y la vida democrática, consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos. En el caso portugués, la Constitución de la República (Artículo 78.º, n.º 1: «Todos tienen derecho a disfrutar y crear cultura, así como el deber de preservar, defender y poner en valor el patrimonio cultural») es muy clara en cuanto a la complementariedad entre los procesos de democratización y de democracia cultural. Más recientemente, esta perspectiva ha sido reafirmada en la Carta del Porto Santo: <https://www.culturaportugal.gov.pt/media/9171/pt-carta-do-porto-santo.pdf>.

Cuestionar mitos y reinventar acciones

Partiendo de las aportaciones del legado de las tres ediciones de la iniciativa PARTIS (Cruz, 2019/2023), del análisis de un conjunto significativo de experiencias nacionales e internacionales, de la evolución de algunas políticas locales, nacionales y europeas en este campo, y de la creciente producción académica, nos encontramos hoy en condiciones de arriesgarnos a realizar un ejercicio de cuestionamiento para hacer frente al riesgo específico de perpetuación de algunos mitos asociados a estas prácticas. Estos mitos recurrentes, que son del ahora, pero que nos revisitan y se reconfiguran, interfieren en el diálogo constructivo entre las distintas agendas de los protagonistas de estas prácticas y crean obstáculos implícitos y explícitos que es importante contrarrestar. Los cinco mitos que aquí se presentan constituyen una organización posible, imperfecta y en evolución, que puede ser relevante a la hora de generar disenso, discusión, reflexión y clarificación en un campo caracterizado por la hibridación y la interseccionalidad. Es otro intento de contribuir a la construcción colectiva de un vocabulario común, no homogéneo, que permita una comunicación efectiva entre los lenguajes, protagonistas, metodologías y comunidades tan distintas convocadas por estas prácticas.

«Las prácticas artísticas participativas y comunitarias resuelven problemas sociales»

Este mito se basa en la creencia de que la acción artística asociada a estas prácticas permite resolver problemas sociales, educativos, ambientales (entre otros), que los enfoques más convencionales de los diferentes sectores no han logrado resolver a lo largo del tiempo. Cuando dirigimos la especificidad del enfoque cultural y artístico hacia la resolución de estos problemas se reduce su potencial creativo y se reproducen, en muchas ocasiones, los modos de hacer e interpretar ya experimentados, sobre todo, desde la intervención social.

La tendencia a centrar la acción de estas prácticas exclusivamente en su impacto social, descuidando su valor cultural y artístico intrínsecos, se basa en una visión clásica que opone las concepciones del *arte por el arte* y el *arte con función social*, asociando la primera a un *alejamiento* de los contextos sociales y la segunda, a la *instrumentalización* del arte. Alejándonos de este concepto estanco de binomio, lo interesante es trabajar desde la continua tensión entre el arte y lo social (Bishop, 2012). Son, precisamente, las especificidades del enfoque cultural y artístico a la hora de construir experiencia y conocimiento las que pueden potenciar su relación con la dimensión social. Una relación que tiene mucho más de complementariedad que de superposición, puesto que asume la dimensión cultural y artística, con su forma particular de expresión, como otra dimensión de la vida, esencial para un desarrollo humano integrado.

«Estas prácticas artísticas participativas y comunitarias son buenas porque las personas tienen la oportunidad de participar»

Este mito remite a la idea de que la participación en sí misma es buena y, por lo tanto, suficiente para una experiencia satisfactoria. Sin embargo, según las investigaciones en el campo de la participación, el acto de participar puede tener un carácter positivo cuando está asociado a altos niveles de calidad en las experiencias participativas (Ferreira & Menezes, 2012). Existe, por tanto, el riesgo frecuente de plantear propuestas que instrumentalizan a las personas y desarrollan procesos participativos ilusorios, reduciendo su participación a acciones previamente definidas, en cuyo diseño no se ha involucrado a los participantes. La participación propuesta en el ámbito de los procesos artísticos, con una enorme diversidad de formatos, expresa las mismas tensiones y puede llegar al extremo de la «figuración comunitaria» (Cruz, 2015). Este concepto remite a una relación vertical entre artistas profesionales y no profesionales basada en el desarrollo de procesos definidos de antemano con poco o ningún espacio para la cocreación y la toma de decisiones compartida. Prácticas que se caracterizan por estar centradas en el resultado artístico y poner poca atención en los procesos, anteponiendo la técnica como única prioridad, frente a la relevancia de la experimentación y espontaneidad de los artistas no profesionales, por ejemplo. En este sentido, es importante tener en cuenta la idea de calidad de la participación cultural y artística⁵, como activadora de dispositivos alineados con los principios democráticos, esenciales en este campo de acción.

«Estas prácticas siempre benefician a las personas, nunca hacen daño, y eso es lo que importa»

Este mito remite a un enfoque centrado en lo individual y grupal, prescindiendo de la relevancia de posibles efectos en los niveles comunitario e institucional. Se tiende a menudo a orientar las prácticas exclusivamente hacia el beneficio personal en el contexto de un grupo (por ejemplo, desarrollo de autoestima y/o habilidades comunicativas). Aunque esta visión se considere relevante, excluye el potencial de cambio que estas acciones pueden tener en las dinámicas comunitarias e institucionales asociadas, especialmente en la sostenibilidad de las mismas y de los cambios personales y grupales experimentados. Por otro lado, es importante tener en cuenta que aquellos enfoques que no estimulan la calidad de la participación cultural y artística pueden contribuir a consolidar la idea generalizada de falta de eficacia en las acciones participativas de los ciudadanos

5 Para acceder a más información sobre este concepto, así como a estudios desarrollados en este campo, consultar www.artandparticipation.com y el libro *Prácticas artísticas, participación y política* (publicado en español por Neret Edicions), que aparece en la bibliografía de este texto.

y ciudadanas, traduciéndose en más experiencias participativas no satisfactorias que refuerzan la idea compartida de: «¿para qué participar?, ¡mi participación no cambia nada!». En este sentido, estas prácticas pueden «hacer daño», al contrario de lo que el mito sugiere, potenciando la desconfianza y alejando a los ciudadanos y ciudadanas de una participación cultural y artística más amplia, civil y política.

«Las prácticas artísticas participativas y comunitarias contribuyen a crear un *nosotros*»

Este mito está estrechamente relacionado con el primero mencionado aquí, responsabilizando a estas prácticas de la construcción de una idea de comunidad unida que, para funcionar bien, requiere que las personas estén de acuerdo y piensen de la misma manera. Esta idea de una comunidad perfecta y homogénea excluye la existencia de confrontación, disenso y diversidad en las comunidades. Estas prácticas pueden permitir profundizar en espacios de creación y discusión, de desarrollo del pensamiento crítico, y en procesos de toma de decisiones compartidas, que no se identifican necesariamente con un *nosotros* único, sino todo lo contrario. Es importante celebrar y aceptar la diversidad como una dimensión inherente a la vida, que puede permitir, de hecho, la reinención de lo humano, especialmente en la construcción de otra relación con lo no humano.

«Las prácticas artísticas participativas y comunitarias permiten que las personas sean más libres, autónomas y creativas»

La realización de esta idea depende de la calidad de la participación cultural y artística, que incluye elementos como: construcción del sentido de eficacia; conexión e influencia mutua entre los aspectos creativos y organizativos de estas prácticas; continuidad de las acciones; visión eminentemente procesual, en la que el resultado final se ve como otro momento del proceso; presencia de pluralidad y reflexión; toma de decisiones compartida; conexión con el territorio; activación de cuestiones significativas y concretas relacionadas con la vida cotidiana en las creaciones; interacción social basada en aspectos emocionales además de racionales; equilibrio entre acción y reflexión; nivel de riesgo adecuado a las propuestas desarrolladas; uso de metodologías artísticas que combinan las dimensiones artística, educativa y comunitaria; atención a cuestiones instrumentales (por ejemplo, horarios y espacios adecuados) y de relación con los espacios de creación y presentación. El empoderamiento de las diferentes personas involucradas en estas prácticas, especialmente de los artistas profesionales, y el desarrollo de procesos de acompañamiento, supervisión y evaluación por parte de elementos externos a los proyectos permiten una distancia esencial para reflexionar sobre la acción.

Como se ha mencionado anteriormente, a pesar de la evolución significativamente positiva de los últimos años, estos mitos aún crean entropía en la realización del potencial de estas prácticas con un enfoque ampliado. *¿Es necesario su cuestionamiento para poder reinventar ideas y acciones orientadas a la construcción de ecosistemas donde se profundice en la confianza, el cuidado, la sobriedad, la solidaridad y la creatividad?* Ante esta pregunta, nos arriesgamos a lanzar algunas ideas a tomar en consideración desde ya, asumiendo que el futuro es aquí y ahora. Esta es, naturalmente, una propuesta abierta y en construcción permanente, y que será relevante en la medida en que sea enriquecida.

12 ideas para inspirar las prácticas artísticas participativas y comunitarias

1. Asumir el «riesgo» como necesario en estas prácticas y su imprevisibilidad como una fortaleza.
2. Practicar la reflexión como una práctica cotidiana en relación constante con la acción.
3. Fomentar la participación efectiva de las comunidades en la definición de políticas y programaciones culturales y creaciones artísticas.
4. Poner en valor y estimular las micropolíticas producidas por estas prácticas como fuentes de inspiración, especialmente la autonomía y la autoorganización generadas.
5. Poner en valor cómo estas prácticas tienen un claro posicionamiento político y comparten con las comunidades los recursos producidos.
6. Reconocer la solidaridad, la reciprocidad y la participación continua como fundamentales.
7. Intensificar la construcción de un trabajo de cocreación multinivel, simultáneamente político y artístico, integrando nuevas configuraciones que crucen agentes culturales con agentes educativos, sociales, ambientales, políticos y de salud de las comunidades.
8. Reimaginar dispositivos de formación continua con y entre los agentes locales que forman estas redes de trabajo.
9. Considerar estas prácticas como sostenibles, especialmente desde el punto de vista ambiental, en sus procesos de producción, creación y circulación.
10. Reinventar los espacios de creación/presentación y las tecnologías de relación con los públicos, probando formas de mayor proximidad e intimidad, en un entorno que no separe la vida del arte.
11. Construir espacios reales que permitan el encuentro entre estéticas diferentes, activando formas de ver el mundo y producir significados también diferentes, y reforzando el valor de lo simbólico en nuestras vidas.

Los cambios necesarios y la existencia de fisuras para su concreción dan lugar a señales inusuales en el presente de apertura al diálogo, de búsqueda de una construcción colectiva ante la persistente indefinición. Estas señales y sus intenciones reales solo podrán ser verdaderamente dimensionadas en esos futuros, aún imposibles, que dibujamos cada día. Las ideas que circulan en este texto son la materia de la reflexión del hoy como forma de seguir deseando futuros. Estas ideas pueden ser puntos de partida para debilitar los miedos y permitir que la respiración, la escucha y el encantamiento ocupen sus lugares. Pero son ideas, con todas las limitaciones que eso también implica. Para ir más allá, será necesario «profanar» nuestras cotidianidades, atrevernos a crear en este espacio-tiempo políticas y acciones respetuosas con la dignidad de las diferentes existencias del mundo, que nos permitan acercarnos a las cosmovisiones. Será necesario no entregar los futuros al juego y/o al azar, como dice Ailton Krenak. /

Referencias bibliográficas

- BISHOP, C. (2012). *Artificial Hells: Participatory art and the politics of spectatorship*. New York: Verso.
- CIANCIO, G. & GIELEN, P. (2017). «To give a voice: A conversation with stefankaegi of rimini protokoll», in Philipp Dietachmair & Pascal Gielen (eds.), *The Art of Civil Action: Political space and cultural dissent*. Amsterdam: Valiz, pp. 145-164.
- CRUZ, H. (2015) (coord.). *Arte e Comunidade*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- CRUZ, H. (2019) (coord.). *Arte e Esperança*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
<https://gulbenkian.pt/publications/arte-comunidade-percursos-da-iniciativa-partis/>
- CRUZ, H., BEZELGA, I. & MENEZES, I. (2020). «For a Typology of Participation in Community Artistic Practices: the experience of three theater groups in Brazil and Portugal». *Revista Brasileira de Estudos da Presença*, 10(2), 01–31. Recuperado de <https://seer.ufrgs.br/index.php/presenca/article/view/100347>
- CRUZ, H., BEZELGA, I. & MENEZES, I. (2021). «The quality of participation of Brazilian theatre collectives in contexts of community artistic practices». *Research in Drama Education: The Journal of Applied Theatre and Performance*. DOI: 10.1080/13569783.2021.1908883
- CRUZ, H. (2023). *Práticas Artísticas, Participación y Política*. Barcelona: Neret Edicions.
- KRENAK, A. (2020). *Ideias para Adiar o Fim do Mundo*. São Paulo: Companhia das Letras.
- KRENAK, A. (2022). <https://www.ufmg.br/95anos/noticia/pensar-o-futuro-e-urgente-defendem-davi-kopenawa-e-ailton-krenak/>